

lúdica pedagógica

medio de comunicación del departamento de educación física de la U.P.N.



“Sólo juega el hombre cuando es hombre en todo el sentido de la palabra, y es plenamente hombre sólo cuando juega”

Schiller

2

Rector: Adolfo Rodríguez B.
Vice-rector Académico: Manuel Erazo
Decano Facultad Ciencia y Tecnología: Humberto Ramírez (E)
Director Departamento Educación Física: Luis Alfonso Garzón Pérez (E)

REVISTA LUDICA PEDAGÓGICA
Año 1, Número 2, Abril de 1996
ISSN 0121-4128

CONSEJO EDITORIAL

Judith Jaramillo de Palacio	Amparo Molina
Nelly Martínez	Luis Felipe Prieto
Luis Alfonso Garzón	Miguel Ángel Córdoba
Víctor Jairo Chinchilla	Francisco Beltrán Peña

DIRECCIÓN

Francisco Beltrán Peña

Portada: Collage de Mario Loaiza
Asesoría Periodística: Jorge Aguilera
Coordinación: Editorial Nueva América
Impresión: Sección de Recursos Audiovisuales y Publicaciones U.P.N.

Revista Semestral
Precio dcl ejemplar \$ 2.500.00

Correspondencia y Suscripciones
Calle 72 No. 11-86 Teléfono 2121113
Fax: 2111293 A.A. 75144

CANJE: División de Biblioteca y Recursos Educativos de la U..P.N.
Los artículos son responsabilidad de sus autores
El material de la revista puede ser reproducido citando la fuente.

CONTENIDO

Editorial

Educación, Pedagogía y Estructuras económicas.
Amparo Molina.

El concepto de práctica en la Pedagogía y la Didáctica.
Francisco Beltrán Peña.

La Práctica en la Pedagogía. Un enfoque dinámico.
Judith Jaramillo de Palacio.

Praxis y Poiesis en la Pedagogía y la Didáctica.
Francisco Beltrán Peña.

¿Qué busca la pedagogía constructivista?
Víctor Manuel Romero.

En nosotros vive el Movimiento Pedagógico.
Víctor Chinchilla y otros.

¿Facultad de Educación Física? Para empezar, algunos esbozos.
Varios.

Elementos para una aproximación al trabajo teórico de la Educación Física (Segunda parte).
Leonel Morales Reina.

La producción intelectual del licenciado en Educación Física. Entre el paredón y la palestra.
Nelly Martínez.

El papel de la Educación Física, la recreación y el deporte en el Desarrollo del país.
Galo Burbano López.

Concepción de Educación Física.
Álvaro José Gracia.

Educación Física y salud.
Hernán Felipe Prieto.

Una salud positiva no es sueño imposible.
Bárbara Ann Giles

Lúdica en la jugada.
Iván Arturo Torres.

Pasión creadora.
Héctor Ocampo Marín.

Ese maravilloso don.
Yelka C. Darisic.

Lúdica poética.

EDITORIAL

! MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES!

El problema central de la Educación Física radica en su naturaleza de práctica social procedimental, y por ello instrumental. Su agotamiento estriba en el empecinamiento por mantener como fundamento el movimiento. El hecho de escampar a la sombra del deportivismo, nada le ha aportado a su reconocimiento y a asumirse a sí misma. La instrumentalización de su radio de acción continuará vigente mientras no problematice su razón de ser, su fundamento. Sin duda la respuesta la hallará en la antropología y pedagogía.

La Educación Física se anquilosó desde hace más de un siglo en unos supuestos teóricos, transformados en infranqueable ideología, como en la acendrada fuerza de la inercia. ¿Cuál es su supuesto falseable? El movimiento, tal como lo determinó Georges Demeny en el siglo XIX, y en 1883 Alexis Didacus, continuada hasta el presente, entre otros, por Jean de Boulch en 1971. No obstante en 1991 surgió el planteamiento de Pierre Parlebas en el XIII Congreso Panamericano de Educación Física, reunida en Bogotá, que a la postre ha pasado desapercibido, pero que da mucho que pensar: “La Educación Física está en crisis”. ¡Eureka! ¿Por fin? ¿De qué? ¿Por qué? ¿Para quienes?

¡ Crisis ! Enhorabuena. Nada más sensato de reconocer. La crisis es signo vital. De aquí se colige que el camino por seguir se centra en la crítica, como lo afirma José Martí: “Crítica es salud”. Es bien sabido que donde no existe espacio para la crítica y la autocrítica prevalece el dogmatismo, la agresividad y la ignorancia- entendida según Estanislao Zuleta como “hartazgo de errores”-, así como el estancamiento, la repetición, la “mismidad”.

El panorama de la Educación Física resulta poco alentador: esnobismo, ambigüedad, dispersión, encasillamiento, diletantismo, dogmatismo, tecnicismo; sobre la base del dualismo antropológico, biologismo mecanicista, vitalismo, a ultranza. A manera de ilustración puede constatarse el caso - único en la historia -, de su nomenclatura preñada de logomaquia, debida a la ausencia de conceptualización. Al respecto: “Ciencia de la actividad motriz, antropocinética, homocinética, kinantropología, cultura física, cultura corporal, educación corporal, ciencia del deporte, educación física y deportiva, pedagogía del deporte, ciencia de los ejercicios físicos y corporales, fisiografía, gignología, ciencia de la actividad motórica, artes y ciencia del deporte y movimiento, ciencia del ejercicio, minantropología, teoría del deporte, teoría de la educación corporal, ciencias de la actividad, antropología corporal”, etc. Impresionante galimatías, tautologías, o espectacular competencia de la “mismidad”. La Torre de Babel se quedó pequeña. En términos del saber popular: “mucho ruido y pocas nueces”

Parlebas aporta significativas preguntas, que a su vez requieren cuestionamiento: “¿No es sorprendente que en una época donde los datos científicos evolucionan tan rápidamente, la problemática de base de la Educación Física haya permanecido igual a más de un siglo de distancia?” Al parecer la pregunta de mayor pertinencia es otra: ¿Cómo pudo la Educación Física marginarse del proceso de la investigación científica, tanto como de la evolución de las disciplinas? ¿Cómo pudo elegir como fundamento el movimiento mecánico, si desde los griegos el movimiento fue asumido por la física e incluso por la química? ¿Sería error del positivismo aplicar sin beneficio de inventario el paradigma de

las ciencias naturales a las sociales? En 1927 Heidegger dió cuenta de la preocupación de las distintas disciplinas "a poner la investigación sobre nuevos fundamentos". Sobre la biología anota: "En la biología despierta la tendencia a ir más allá de los conceptos de organismo y de vida propuestos por el mecanicismo y el vitalismo, y a forjarse un concepto nuevo de la forma de ser en cuanto tal" (El ser y el Tiempo).

Sobre la especificidad Parlebas se interroga: "¿Posee la Educación Física un objeto específico?" A lo cual responde: "La concepción que descansa sobre la noción de movimiento nos parece indiscutiblemente rebasada. La Educación Física debe cumplir su revolución copernicana, es decir, aceptar cambiar de centro; debe desligarse del movimiento para llevar su atención hacia el Ser que se mueve". Profunda aspiración, loable empresa, noble reto, desgarrador empeño, "radical" toma de posición. Ojalá algún día se lo tomara en serio, incluido el mismo Parlebas, quien con su "conducta motriz" se sale por la tangente para caer en lo mismo que critica.

¿Qué se puede inferir hoy? En primer lugar, la Educación Física al haberse escudado tras el deportivismo, se ha tomado así misma muy "deportivamente". Segundo, el alto rendimiento o ciencias del deporte hace rato llegó a su mayoría de edad con la conquista de su propio espacio, independiente, autónomo y excluyente, con su respectiva razón de ser, acorde con el espíritu de la modernidad. Así, pues, el ímpetu arrollador del deportivismo, impelido por la modernidad, desembocó en la práctica social universal más impresionante y espectacular de la era contemporánea. Con esta práctica la modernidad convirtió el pan y el circo de los romanos en circo sin pan. El carácter ideológico del alto rendimiento lo demostró en la Universidad de Berlín la investigación de Gerhard Vinnai. Tercero, la Educación Física, libre del alto rendimiento, tiene ahora la posibilidad de reconocerse a sí misma y articularse como disciplina en formación, siempre y cuando se centre en la antropología y en la pedagogía.